SE ORDENA LA PERSECUCIÓN DE LOS INSURGENTES

EL VIRREY CALLEJA A JOSÉ JOAQUÍN MÁRQUEZ DONALLO

MÉXICO, AGOSTO 28 DE 1814⁹³

He recibido el papel del rebelde Diego Manilla que vuestra señoría me acompaña con oficio de ayer. Este y otros papeles que los bandidos esparcen para alucinar a los incautos no merecen de nuestra parte más que el desprecio; sus mismos autores que acaso existirán en esta capital, están bien convencidos de la falsedad de las especies que propagan, y por poco que se discurra, se conoce que el suponer a la España envuelta en una guerra intestina y prófugo el adorado Fernando VII, no tiene otro objeto que atizar en este país el fuego de la rebelión, debilitar el partido de la justicia, y convertir todo en una general anarquía.

Entretanto que los traidores se lisonjean con la maligna y vana esperanza de desorganizar el gobierno, persígalos vuestra señoría con las fuerzas de que dispone, reuniendo lo más breve posible las que envió a Pachuca para castigar y escarmentar con mano dura a la gavilla que causó ayer el descalabro de la partida de Oviedo que regresaba a ese cuartel general y es lástima que cuando dicho oficial se batía con los rebeldes, no hubiese vuestra señoría tenido un aviso pronto para caer sobre ellos, y evitar la pérdida de Oviedo, y la retirada a que se vio obligado.

Dios guarde a vuestra señoría muchos años.

⁹³ Hernández y Dávalos, *Colección*, I-263.

México agosto 28 de 1814.

Calleja

Señor don José Joaquín Márquez y Donallo.

P. D. Debe vuestra señoría evitar cuidadosamente la división de las tropas de su mando en pequeñas partidas, que siempre van expuestas a ser atacadas por fuerzas superiores.

[Rubricado de su excelencia]